

## EL SALUDO MILITAR A LA CRUZ



Periódicos militares y *paisanos* están revueltos en una curiosa polémica, para ver si es ajustado á las leyes de la ordenanza saludar á la Cruz cuando es encontrada en las calles por militares vestidos de uniforme, pero que no hacen servicio, haciendo el saludo meramente militar; ó si tienen que quitarse el kepis, descubriendo su cabeza, como hacen todos los nacidos que saben lo que representa la Cruz en un país cristiano.

No conocemos comentadores de la ordenanza militar que aclaren este artículo de ella; y antes de decir á qué opinión prestaríamos nuestro apoyo, hemos de confesar que la impresión hecha en nosotros por esa noticia ha sido grata; porque quien discute de qué modo ha de hacer una cosa, parece que quiere hacerla; más aún, parece que desea hacerla del mejor modo. Así sin duda acontece en las filas de nuestros bravos oficiales, donde se sabe que la Cruz y la espada han sido, son y deben ser: la primera, reina, y la segunda, sierva: entre ellos, donde la noción de jerarquía vive tan despierta, no debe estar dormida esta verdad. Y como una hija á su madre y una sierva á su reina, al demostrar afecto y reverencia, se exceden en modos de demostración, aunque hubiese quien dijese que está más ajustado á la razón que preside á la ordenanza saludar solo al modo militar, nosotros diremos que está más de acuerdo con las leyes del corazón quitarse el kepis, y las leyes del corazón han sido las que han movido siempre más á un buen soldado.

Cuando por odio á la Cruz, Reina de la espada española, un pueblo bárbaro se revuelve contra nuestra pátria, y cuando nuestro pueblo, por defender á la Cruz, está pronto á dar su vida, ¿hemos de regatear el cariño á la Cruz? El cariño, el amor, no se mide, se siente: y si es legítimo, se da y se multiplica en las manos que lo dan.

A. S.

(De El Estandarte Católico)

